C.N.T.

Portavoz del M.L.E.-C.N.T. en Francia

Toulouse, 19 de Octubre de 1946 | REDACCION, ADMINISTRACION, CORRESPONDENCIA Y GIROS: F. CARRENO, 50 Allées Jean Jaurès - TOULOUSE | II Epoca - N.º 81 | Precio, 5 frs.

Actualidad

Los tres reyes magos y los desengaños trimestrales

Si tratamos de abarcar ahora mismo y condensar las notas màs típicas del mundo moral en el exilio, habremosde reconocer que cunde, màs que nada, un cierto pesimismo.

Digamos de buenas a primeras que abonan el pesimismo muchas y variadas causas determinantes: dispersión familiar; poca seguridad en el trabajo; escasa remuneraciñn respecto al nivel alto de la vida; empalmados compases de espera a que someten los dueños del mundo el problema español para que no pueda creerse nunca lo que nunca creímos, que los grandes se interesan por nada; sensación, cada día màs aguda, de la persistencia en el terror policíaco que define el régimen de Falange; toda una serie de confabulaciones subterràneas internacioles previstas màs que sorprendentes para una mentalidad avisada; celeridad y desaprensión en toda especie de tràfico especulativo; desorden caótico, en altas esferas, tampoco sorprendente, reflejo de los grandes núcleos que se entregan al sufragismo contumaz, no escarmentado todavía después de provocar la ruina del planeta; apetito de mando y de riqueza y entrega del entendimiento y de la conducta a la facilidad de aceptar lo que venga, lo que traigan los que jamàs aportaron nada a la vida honorable ni al esfuerzo puro; exigencias crecientes de la burocracia y esa gran desdicha, suma y compendio de tantas pequeñas desdichas que coinciden y consisten en creer que la vida difícil y las vicisitudes penosas pueden atenuarlas los mismos que deliberadamente las producen.

La actitud razonable y activa habría de consistir en aniquilar en nuestro fuero interno hasta el mínimo resquicio de confianza en los tres reyes magos que se reparten la tierra en zonas de especulación. Mientras no se aniquile aquella confianza — màs frecuente de lo que parece, semiviva a veces, latente y a menudo recelosa, pero con un fondo sentimental que se esfuerza en no perder del todo la esperanza màgica—mientras no se destruya en las conciencias, aunque estén rebosantes de dolor y de angustia y de bondad todo resto de redentorismo, el verdadero pesimismo se parapetarà en quienes estamos libertados del grillete de la magia y todo lo esperamos de la propia acción con nuestros iguales.

Na parece, pues, excesivo, pedir que se reduzcan los desengaños mediante una actitud firme y consecuence para evitar por lo menos un desengaño cada temporada. Y después, alejada la dramàtica cuestión previa, todo lo que se haga y se piense tendrà congruencia; seguramente tendrà eficacia también.

En realidad, Franco puede confiar y confía ,màs que en sus aliados ocasionales de ahora, en los enormes núcleos que sostienen políticamente a tales aliados ocasionales y que son nada menos que las masas del sufragismo socialista de Occidente. Tengamos esto bien presente para no tener que sufrir desengaños trimestrales, desengaños a plazos.

Uno de los reyes magos
BYRNES

Otro de los reyes magos
LASKY tutor de BEVIN

Otro de los reyes magos
MOLOTOV

MOTIVOS

Esquema de una vida funcional

Si se pudiera presentar al mundo un libro ejemplar como guía de hombres y norma de instituciones, habría de ser un libro con las pàginas en blanco. Hay màs volumen de hechos sociales inéditos que de acontecimientos históricos que se califican de culminantes y en realidad no lo son. Los aspectos de la civilización comunicativa, el historial de la rueda, las maravillas de la inventiva, las conclusiones experimentadas de la ciencia, todo lo progresivo que se consiguió en el planeta, todo lo que hace o puede hacer la vida grata està registrado como avance incontrovertible. Pero no està socializado, ni siquiera relacionado ni moralizado.

Queremos socializarlo entre todos, no uno solo, moralizarlo, extenderlo, airearlo, sacarlo de las cavernas del interés y de la autoridad. En este noble empeño, las tribunas y las plumas no pueden ni deben tener otra misión que adaptarse a la realidad comprobada o comprobable de lo que està ya hecho en sentido avanzado por el conjunto. Las ideas màs íntegras, los propósitos màs levantados, las intenciones mas puras, no pasaran de ser enunciados si se almacenan en una urna o en un libro y los hombres se hincan de rodillas para rendr culto vehemente a la literatura redentorista, al santonismo, a la buena intención teórica, a la doctrina inoperante, a la interjección, a la pereza mental, a la milagrería de cualquier signo.

El sufrimiento de la Humanidad jamàs podrà atenuarse ni suprimirse con revolución ni con nada sin aniquilar en la intimidad, sin destrozar y destruir dentro de ella implacablemente toda especie de magia, toda confianza en valores que no sean libres y solidarios. El culto religioso guarda frecuentemente cierta supervivencia en los hombres que traspusieron la frontera de las creencias y se tienen por descreídos. Al emanciparse de la creencia religiosa, si no se emanciparon integralmente al mismo tiempo del infantilismo que la creó y sostuvo, queda el infantilismo vivo. Todas las tragedias, todos los desastres, todas las desventuras son entonces posibles. La reacción del hombre pueril es fatalmente mágica, aunque carezca el hombre de religión. Y la magia tiene mas variantes, mas diversidad en el mundo laico que en el religioso.

Cualquier culto religioso no es màs que un derivativo de la puerilidad. Se destruye la religión en nuestro interior, no se destruye mas que el derivativo, la corriente, no el manantial. Se destruye solo el efecto. Queda vivaz y exigente el sentimiento mágico. No se cree ya en el altar vaticanista, ni en el Cristo cuáquero, ni en el icono ortodoxo, ni en el ídolo budista ni en la reclusión tibetana, pero se cree en otros ídolos.

Si Bakunin viviera se escandalizaría y se indignaría viendo pigmeos que hacen confesión de pequenez y de puerilidad ofreciendo culto a quien no fué divinidad, sino hombre. Bakunin llegó a conclusiones de lucidez extraordinaria, pero no las inventó, sino que las dedujo experimentalmente. Elaborada la deducción, tuvo el acierto de relacionarla con otras deducciones igualmente experimentadas. Su procedimiento es el mismo que emplean los que cultivan rectamente la ciencia, procedimiento opuesto al que sabemos todo.» Si en el libro con las páginas en blanco a que nos referimos antes se anotara el pensamiento de doscientos millones de seres puros, analfabetos o eruditos, sabios o iletrados, la calidad y la congruencia que advertiríamos en los textos superaría a la claridad y a la congruencia de Bakunin. Sin comprender estas sugestiones, nunca se comprenderà lo que fué Bakunin ni se comprenderà nada de nada.

Los hechos se producen aquí, allà, en un hemisferio o en otro. La inteligencia los relaciona severamente una vez conocidos, los agrupa, los calibra, no los falsifica ni los oculta. Si un entendimiento despierto, aunque sea el de un analfabeto, los tiene ante la vista expuestos objetiva y metódicamente, los juzga a la vez que se juzga.

Tenemos el caso de Napoleón. Este protagonista de supuestos hechos históricos, este tozudo guerrero, nació pobre, dispuso de millones de voluntades pueriles y de un imperio pueril, recibió culto vehemente y murió pobre. Los hechos que provocó pertenecen a la Humanidad para juzgarlos. No pertenecen a los tratadistas de Historia, sean amigos o convencionales enemigos del guerrero. No pertenecen a ningùn archivero, a ninguna Academia, pedante o no pedante. No pertenecen a la ideología bonapartista ni al exclusivismo de los adoradores incondicionales o de los detractores británicos, por ejemplo, inscribibles en una rivalidad por el mando. Pertenecen a todos los hombres para juzgarlos. A todos los hombres que pueden razonar porque no quieren mandar y porque carecen de puerilidad, siendo, por consiguiente, ajenos al deslumbramiento.

Si se preguntan las causas que determinaron la caída de Napoleón, el hombre voluntariamente ajeno a cualquier apetito de mando opinarà, en general, de manera distinta que el mandón. Pero tanto el mandón como el que no lo es, habràn de coincidir en que Napoleón desconocía el mar, en que estuvo toda su vida de espaldas al mar, y habràn de coincidir en que el desconocimiento del mar es un hecho que produjo Trafalgar, San Juan de Acre, Egipto y España—con Portugal—, desastres todos señalados por los críticos británicos y por el francés Chateaubriand como causas de la caída del emperador. Ahora bien; se da el caso de que el crítico mandón —éste con reservas—y el que no lo es están de acuerdo con los ingleses en atribuir la caída a la misma causa. El bonapartista disculparà aquel derrumbamiento y querrà neutralizarlo con supuestos méritos de guerrero terrestre, legislador, etc. No se trata de eso. El bonapartista ha de quedar eliminado de la discusión porque es un deslumbrado y un pueril, incapaz de tener en cuenta el mar, que causó la derrota de Napoleón màs que todos los cañones enemigos y que todas las coaliciones que se formaron en contra del corso. Y de paso se podrà decir que las armas y la fuerza bruta son vencidas por el mar, concluyendo que hay poderes en la Naturaleza que sin armas derrotan a los guerreros.

Queda para emitir juicio sobre Napoleón el hombre no mandón y el británico mandón. Pero éste atribuye al mar, que no es inglés, la caída del corso. Fijaos bien que no atribuye la caída a las escuadras inglesas, que no la atribuye a Inglaterra, sino al mar. Pero inmediatamente después el mandón inglés ,creyendo tener tras sí la flota británica, afirma que Inglaterra està vinculada al mar. En puridad, quiere decir lo contrario. Quiere decir que el mar es propiedad de Inglaterra. Su concepto adverso a Napoleón era simplemente una rivalidad entre el mar, propiedad, según él, de Inglaterra, y la tierra, que Napoleón creía poseer también por las armas, cuando el hecho es que fué vencido por el mar, y por los españoles y rusos sin armas, con lo que las armas quedan haciendo un papel deslucido, tan pobre como el imperio de Napoleón y Napoleón mismo, potencia que se devoró a sí misma con un apetito de monstruo en perpetuo deslumbramiento pueril.

He aquí el esquema de las disputas humanas. Bakunin y otros hombres las redujeron a hechos. De los hechos implacables y congruentes dedujeron ideas de réplica congruente. Un bakuniniano discutirà con quien no lo sea con el estilo que acabamos de exponer en la controversia sobre Napoleón. Hay un filósofo francés—Descartes—que introdujo en la discusión la duda metódica y la fidelidad a la experiencia. Dejando aparte las otras tendencias de la filosofía cartesiana que de momento no nos interesan, dejando aparte los antecendentes griegos de la duda metódica, como dejando aparte lo que en Bacón es ajeno al experimento, Descartes y Bacón estàn de acuerdo con Bakunin a distancia de siglos, con todo hombre apasionado por la verdad, con la mejor filosofía helénica, con millones de seres probos, anónimos y concienzudos, con los científicos desinteresados; es decir, estàn de acuerdo tàcito o expreso con el noventa y nueve por ciento del censo planetario. Esto justifica un optimismo racional y una esperanza cierta en el mañana. Màs importa atender a estas novedades tan viejas, darles ambiente de porvenir y de hechos consecuentes que repetir enunciados de doctrinas y renunciar a toda realización.

Està comprobado que el mimetismo destruye el brío activista, que la repetición, el plagio y el calco de ideas emitidas, no vividas, sólo son tentaciones para invàlidos mentales, los cuales apetecen que se les haga vibrar un momento como violines. Estando destemplado un violín, ¿quién es capaz de hacerlo vibrar? Al alcohólico impenitente, sólo el alcohol le harà vibrar unos momentos. El demente frenético vibra como el epiléptico y aun el epileptoide, pero quedan alejados de la vida. El pueril que aparece bengalas oratorias para vibrar por contagio, tiende al deslumbramiento y es un demente. Todo lo que haga y lo que obligue a hacer serà vegetar o tropezar. Y hay muchos tropezones históricos cuyo origen no puede apartarse del olvido de hechos y experiencias.

La vida es valor funcional, dinàmico y vario por sí, preocupado ante todo por la congruencia La electricidad existía desde el principio de los siglos. Sólo se descubrió cuando unos hechos se relacionaron con otros. Pero nadie inventó la electricidad. La ciencia màs alta es reconciliar hechos con hechos y entra lo adverso a los hechos y a su moral, dar a aquella reconciliación la fuerza de la dinamita.

F. ALAIZ.

En España.-*Los tres grandes y el mas pequeno*

Un reportaje cada semana

Un Pleno con Esplugas mano a mano

Todos conocéis a Esplugas, el inquieto y buen compañero de Orleáns que oímos en los Plenos.

Cuando viene a Toulouse, su estatura aventajada le distingue en el bulevar entre los transeúntes.

En los Plenos le distingue su voz abaritonada y flexible.

Pero donde hay que oír a Esplugas es comiendo con él en el restaurant. Por nada del mundo dejaríamos escapar un Pleno mano a mano con Esplugas, empuñando los dos el tenedor o el cuchillo.

—¿Qué lees ahora?

—Max Stirner.

—¿Qué màs?

—Anatole France.

—¿Qué màs?

—Sweig.

—¿Todo en un día?

—En unas horas de intervalo, entre el trabajo de la Madera y la reunión, entre unas cartas obligadas y unos momentos con el crío, entre la comida y la caminata precisa para no perder un minuto del horario.

La comida que nos sirven no sabemos a ciencia cierta en qué consiste, porque estamos absorbidos por la conversación, por recuerdos del tiempo viejo.

—Aquel Pleno de Proyecciones, aquel día tan azaroso de la guerra, aquel «cuerpo a cuerpo» con tal o cual contradictor...

Esplugas es descontentadizo, y por màs que se diga, no muy locuaz. Y le digo:

—Cuando ves que un Pleno languidece porque todos estàn de acuerdo, sales con un torpedo. Cuando hay discusión viva, saltas con una humorada. Eres descontentadizo. Tu temperamento se nutre leyendo autores descontentadizos. Anatole France lo es Lo es Stirner y lo es Sweig. Sólo te falta una cosa: leer con método. Si tuviéramos método seríamos invencibles y seguramente menos susceptibles, menos vidriosos. No estaríamos predispuestos a lo mejor a una *trencadita*. Observaríamos el principio de la duda viva descontentadiza, pero con sistema. Antes de leer todo eso que lees, habrías de saturarte del rigor que tiene, por ejemplo, el moderno estudio de la ciencia geográfica.

—¡Ahí duele!—dice Esplugas con el cuchillo en alto.

—¿Qué quieres decir?

—Que estudie en la Normal de Gerona con Santaló; que Santaló citaba a Reclus y a Dantin Cereceda, el maestro de «Las regiones naturales de España»; que Santaló nos daba unos números de latitud y longitud y habíamos de dibujar luego el contorno del país comprendido; que el renacimiento de esos estudios habríamos de iniciarlo nosotros ahora que se habla tanto de editoriales y escuelas.

—Ni Anatole France, ni Stirner, ni Sweig, con ser excelentes, sirven para eso, amigo Esplugas. Sirven, en todo caso, para después de eso. Y cuando tenemos el tiempo tan limitado, se impone el orden, el control exacto de lecturas.

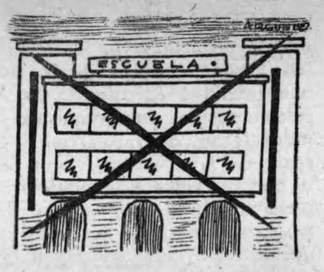
—Y me lo dices tú, un incontrolado.

—Eso es una broma pesada.

—¿A qué control te refieres?

—Al propio, como el que tiene el chofer de sí mismo. Hay tres controles: el que espía en la carretera, el que representa el registro del coche y luego el autocontrol del chófer. El control de la carretera puede estar o no estar, y se pasa fácilmente en todo caso; el control el coche para circular se obtene con facilidad en la Prefectura, pero el autocontrol no lo da ninguna oficina. El propio conductor ha de elaborarlo por sí. Si pierde el chófer la hoja de registro, le dan una duplicada; si el control de la carretera hace parar dos minutos, no tarda el vehículo en emprender de nuevo la marcha, pero si falla el autocontrol el coche se despeña barranco abajo.

—¿Y qué tiene que ver el autocontrol con la lectura?



—Pues tiene que ver màs que nada. El profesor, el maestro, el libro, te facilitan un control que podríamos llamar exterior, lejano y muy preventivo. Te reparten papel, pero no ganas de trabajar. Reparten trabajo, pero no competencia ni actividad, que son las cosas propias El poste de la carretera te dice: «Dirección Burdeos», pero el esfuerzo de andar lo has de hacer tu, no el poste. Para que la lectura sea aprovechada es menester ordenarla. El libro tiene algo de poste. El autor supone en el lector gana de aprender no desgana. Ahora bien: el lector ha de organizar su curiosidad y no embarrullarla; la ha de establecer por su cuenta y riesgo la sucesión de lecturas. El libro es un amigo pero a condición de que establezcamos un turno riguroso de estudio o lectura y pongamos los libros en fila. El mayor desastre de los desastres es leer sin método. Y esa lectura sin método es muchas veces peor que no leer absolutamente nada .Vuelve, vuelve, amigo Esplugas, a los meridianos y paralelos, a los ríos y a las montañas, al azul del mar...

—Pero Sweig es muy sugestivo.

—Màs lo es Wells. En su «Esquema del Mundo» resume la sabiduría experimental de veinte siglos y la tiene formidablemente condensada en unos pocos centenares de pàginas. En seis meses de estudio a dos horas diarias, tienes el resultado de la ciencia de veinte siglos. Y luego, Reclus (no antes) con la Geografía experimentada. No hay biografía de Sweig ni novela de France, ni libro de Stirner, ni fantasía ninguna que te dé seguridad en tí mismo, control efectivo para no despeñarte:

—Como ese libro de Wells.

—No. Como tu voluntad para empezar a leerlo, porque una vez intrigado, la continuidad la tienes ganada por añadidura. Allí no hay fronteras ni màs leyes que las naturales comprobadas, ni hojarasca. El libro es, por sí sólo, una Universidad.

—El postre—dice la chica que sirve.

¡El postre! Uva del tiempo. Del tiempo que pasa y marca indefectiblemente el comienzo de una sesión del Pleno, como marca el fin de la vendimia y la pasión de saber y luchar, que con tanta emoción se difunde por nuestros medios, mientras Franco cierra las escuelas y establece como ley aquel ¡Muera la inteligencia! del troglodita Millàn Astray.

TUDELA.

- Relacion Organica -

RELACION ORGANICA

F. L. de ST. FLORENT SUR AUZONNET. — El dia primero de septiembre del año en curso se constituyô esta nueva F. L. correspondiente al departamento del Gard. Se acordô enviar un saludo al M. L., a los compañeros exilados en todo el mundo y a los combatientes contra la ignominia franquista, declarándose al propio tiempo la ratificaciôn de los acuerdos del Congreso de Paris en mayo del 45. Cargos en la F. L. recién constituída: Secretario, M. Infante; delegado de organizaciôn, M. Porcel; tesorero, N. Ventura; Prensa y Propaganda, G. Rodrigo; vocal, F. Izquierdo. Correspondencia a M. Infante, St. Florent sur Auzonnet (Gard).

F. L. DE CHATEAU-FEUILLET. — Habiéndose reintegrado a esta F. L. de Chateau-Feuillet (Savoie) los compañeros José Nazarre, José Perea y Manuel Sànchez, procedentes de la escisiôn de Pau, se hace pùblico para conocimiento y satisfacciôn general. — La F. L. de Chateau-Feuilles.

NECROLOGICA

—El compañero Miguel Ara, tan conocido en nuestros medios, tan querido por todos por su acrisolada lealtad a las ideas àcratas, ha rendido tributo a la Muerte.

Alma fuerte, voluntad inquebrantable, un ideal profundamente sentido, eso fué Ara. Las càrceles y los campos de concentraciôn fueron para él los ùnicos lugares de reposo, durante toda una vida de lucha titànica contra la opresiôn y la tiranía.

Cuando los pistoleros a sueldo de la burguesía se propusieron eliminar a la C. N. T. mediante los asesinatos organizados, Ara defendiô por todos los medios el puesto que le confiaron sus compañeros en el ramo de la Piel de Barcelona. Infatigable siempre, desempeñô cargos de responsabilidad, desde el Comité de fàbrica hasta el Comité Nacional, pasando por la Junta Central de Sindicatos, y el Regional de Cataluña en España. En el exilio, enfermo ya, fué el insustituible secretario regional de Provenza, durante la ocupaciôn.

El plomo de la reacciôn no logrô abatir a este luchador incansable. Traidoramente consiguiô vencerle el bacilo de Kock. Que su vida sea un ejemplo a seguir por los compañeros de la C. N. T.

Víctima de cruel enfermedad falleciô en el hospital civil de Moulins (Allier) el compañero Antonio Huguet de Barcelona. Es otra víctima màs de las muchas del asesino de España.

Muy estimado por todos que lo conocimos, se separô de nosotros para siempre sin haber podido lograr ver satisfechos sus deseos de libertad y sin poder abrazar a sus dos hijitas de Barcelona.

Por la Federaciôn Local de Saint Pourçain-sur-Sioule, Clemente.

Con fecha 12 de septiembre falleciô en el hospital de Toulouse el compañero Bartolomé Figueras, de St. Esteban de Bas (Gerona).

Era este compañero que nos deja, sencillo en su trato y entusiasta del ideal àcrata.

El M. L. como la regiôn catalana pierden un activo militante. Aquí quedamos los que fuimos tus compañeros, dispuestos a la lucha por nuestros ideales. Que la tierra te sea leve.

La Comarcal de Villemur (Hte Gnne), manda el màs sentido pésame a sus familiares y amigos.

Suscripción Pro - «C. N. T.»

Gozar (Laurial)	50
José Alberni (Caen)	50
Pedro Brasal (Railleu) P. O.	100
Antonio Germàn (Montreal)	60
Emilio Alvarez (Rocheville)	700
Cristôbal García (Aubin)	100
José Rojas (Verigny) E. et L.	100
Federaciôn de Grupos de Estados Unidos	4.000
Total	5.160

REGIONALES DE ORIGEN

EN MARSELLA

El domingo, 6 de octubre, se celebrô en Marsella un gran festival organizado por S.I.A. de esta localidad. Se puso en escena la comedia de Alejandro Casona «Nuestra Natacha».

Inùtil es comentar el gusto artístico y la propiedad con que fué presentada dicha obra por el grupo escénico «Acracia» de esta localidad. El gran éxito artístico corresponde ùnicamente a los actores. Se destacaron especialmente los compañeros que encarnaban los personajes de Natacha, Marga, Lalo, Mario, Crespo y la Marquesa, como así mismo Don Santiago y el Conserje, sin hacer excepciôn de los demàs, que cumplieron con entusiasmo. No podemos pasar por alto el aspecto del local, que revestía las galas de grandes fiestas. Sala compacta de un pùblico amante del arte, de cuyo valor supo hacer honor.

Como final de fiesta, se nos ofreciô un recital de canto y piano interpretado también por escogidos compañeros que, como broche, cerrô esta agradable velada.

Muy bien para los intérpretes y organizadores; y que esto sirva de estímulo para festivales procedentes.

EN RIVE DU GIER (Loire)

El sàbado, día 5 de Octubre, se celebrô en Rive du Gier, un mitin organizado por S.I.A. en el que tomaron parte los compañeros Bernardo Pou, Sans Sicart y A. Miranda.

Los oradores hicieron destacar la inmensa labor de ayuda y solidaridad que pesa sobre S. I.A., en estos momentos cruciales de la vida de los pueblos que luchan en esta post-guerra contra el dominio de los privilegiados que quieren solidificar los métodos empleados por el fascismo internacional.

Pusieron en evidencia la tràgica situaciôn de los trabajadores españoles que sufren el régimen de Franco, tolerado por las democracias y denunciaron las torturas que en la càrcel de Ondarreta son objeto los compañeros Amador Franco y Antonio Lôpez.

Al final del acto un profesional del empleo de la consigna de partido en sentido ùnico y de la ayuda condicionada a la demagogia política, con afanes de controversia, sin duda con vistas a la propaganda electoral, ocupô la tribuna pretendiendo contradecir a los oradores, después de manifestar que estaba de acuerdo con lo manifestado por ellos.

El compañero Miranda, replicô adecuadamente entre las risas y los abucheos dedicados también en sentido ùnico al camarada aficionado a los ensayos oratorios.

EN ST. ETIENNE

Los mismos compañeros tomaron la palabra en el mitin de St. Etienne, rebosante de pùblico que estaba apiñado en la vasta Sala de los Comedores Populares, que tuvo que improvisarse a ùltima hora motivado por la negaciôn de la Bolsa del Trabajo que había sido cedido en un principio por los mismos que luego la denegaron.

Esta forma de proceder de los dirigentes «stajanovistas» de ambos lados de los Pirineos, no rinde ni de muy lejos, honor a las víctimas del fascismo, que como es de suponer no todas pertenecen al Partido de los «campionísimos».

El pùblico, que estuvo identificado en un todo con la expuesto por los compañeros oradores demostrô su simpatía a S.I.A. y a la obra que lleva a término con su ayuda incondicional a todos los antifascistas sin distinciôn que luchan para reconquistar las libertades del pueblo español.

Por la tarde, en el teatro de la Escuela Profesional, el Grupo Artístico de St. Etienne, interpretô «Abajo las armas». La obra gustô, siendo los actores repetidamente aplaudidos.

REGIONAL ANDALUZA

Nuevamente hacemos un llamamiento a aquellos militantes, que no estén controlados por Censo y Estadística de este Secretariado Regional, a fin de que lo hagan a la mayor brevedad, con objeto de comunicarles cuestiones de suma importancia relacionados con los problemas de Andalucía.

☛ Comunicamos a las Federaciones Locales, Departamentales y Militantes, que no hayan pedido la Tarjeta-Control del Militante que, en el màs breve plazo lo hagan al tesorero, Juan Montiel, 11, rue Raspail, Toulouse; H. G.

☛ En Tours ha quedado constituída la Federaciôn Local de Militantes Andaluces, que, en lo sucesivo se propone llevar a cabo una obra positiva en estrecha relaciôn con los organismos afectos al M.L.E. - C.N.T. en Francia. Se ruega a todos los militantes de dicha localidad se pongan en relaciôn con el citado Comité para realizar las relaciones de Censo y Estadística Regional. Direcciôn: J. Castillo, Malabri St. Symphorien (I. et Loire).

☛ En Perpignan ha sido constituído en asamblea general el Comité Departamental de P. O. de Militantes Andaluces, que, de comùn acuerdo con las tácticas y principios de la C.N.T. y M. L. E. se propone establecer relaciones con todos los militantes que residen en dicho Departamento, insistendo una vez màs al individuo llamado P. Rey a que deje de enviar circulares y cartas. Correspondencia: A. Flores, 9, rue du Theatre, Perpignan; P. O.

☛ Con el fin de comunicarles un asunto de suma importancia, hacemos un llamamiento a los compañeros de Palma del Rio (Córdoba), para que, con carácter urgente, se pongan en relaciôn con este Secretariado: Morales Guzmàn, 11, rue Raspail, Toulouse, H. G.

☛ Los militantes de Baeza (Córdoba) han constituído un grupo de «paisanos» con objeto de llevar a cabo intercambios de impresiones sobre el futuro de Andalucía, habiendo sido nombrado secretario el compañero Antonio Cañete. Direcciôn: Domecy sur Cure (Yonne). Ruega a todos los militantes de Espejo, Bujalance, Cañete de las Torres y Castro del Rio, se pongan en relaciones urgentes.

☛ El compañero Juan Bello, de Castro del Rio (Gard), expresa su agradecimiento a los compañeros de la Federaciôn Local y S.I.A., de Mont de Marsan, por la solidaridad prestada al citado compañero. Que sirva de ejemplo. — Comité de Relaciones de la Regional Andaluza.

PLA DEL BESOS. — Para satisfacciôn del C. de Relaciones del Pla del Besôs y conocimiento de los militantes todos del M.L.-CNT en Francia, me interesa aclarar que hace algo màs de dos meses pertenecí algùn tiempo al minúsculo núcleo escisionista del Barrage de l'Aigle (Cantal). Como sea que en aquel ambiente me asfixiaba, tendí la mano a los compañeros de mi localidad de origen (Pla del Besôs) y, cumpliendo con su deber, me consideraron y consideran en la línea de nuestro Movimiento, quedando desvanecidas antiguas y adversas querellas contra mí. —Francisco Andrea.

MONISTROL DE MONTSERRAT. — J. Serrano desea tener relaciôn con los compañeros de Monistrol de Montserrat. Correspondencia a su nombre: Leplan (H. G.)

COMARCAL GARROTXA. — El C. de Relaciones de la C. de la Garrotxa convoca a sus afiliados y militantes a un pleno comarcal en Perpignan el 20 de octubre en el bar Muzas, rue de l'Anguile, a las nueve de la mañana.- Para correspondencia con este C. de Relaciones dirigirse a Romàn Guix, 20, rue des Amandiers, Perpignan (Pyr. Or.)

COMARCAL DE ALFAJARIN. — Por la presente se convoca a todos los compañeros de Alfajarín y su comarca a una reuniôn que tendrà lugar el día 20 del corriente mes, a las nueve de la mañana, en la Bourse du Travail de Toulouse, para tratar de asuntos de sumo interés relacionados con dicha Comarcal, por lo que se ruega la puntual asistencia de todos los indicados. — El Secretario.

TAMARITE DE LITERA. — Todos los compañeros de la localidad de Tamarite de Litera (Huesca) que deseen ayudar al compañero Rivera, víctima de la guerra, pueden contribuir a la suscripciôn. Giros a Ramôn Blanco, Chemin des Sports Alés (Gard).

Federaciones Nacionales de Industria — Secciôn de Iniciativas Proyectos y Estudios

Problemas de la Industria Pesquera

Para dar satisfacciôn a la clase pescadora y dar, al mismo tiempo, impulso al desenvolvimiento económico de la Industria Pesquera, se ha de ir, por una infinidad de razones, a su colectivizaciôn, puesto que es la ùnica forma de regularizar esta rama de la economía, tanto en lo que se refiere a la pesca propiamente dicha, como a las demàs secciones de la Industria que distribuyen y conservan los productos del mar.

Indudablemente que existen las consiguientes dificultades para la realizaciôn de este anhelo de la familia pescadora, dificultades, unas, de orden orgànico, otras de orden distributivo, etcétera. Estas dificultades se pueden hacer desaparecer creando entre la militancia la voluntad necesaria para su superaciôn en el orden organizaciôn, desplegando un ciclo de trabajo adecuado e impulsando después en los distintos problemas de la Industria todo aquello que pueda facilitar su desarrollo económico, ya que, por sus características muy especialísimas, puede someterse, si no fàcilmente, con eficacia, a la organizaciôn colectivista.

Una, y quizà la màs grave, de estas dificultades, es la de distribuir la producciôn pesquera para que dé tanta satisfacciôn a los pescadores como a aquellos que han de consumirla.

La enorme producciôn pesquera de antes de la guerra no podía dar satisfacciôn ni a los unos ni a los otros. A los pescadores, porque sôlo existían ciertos mercados interiores de privilegio, donde afluía la mayor cantidad de pescado, que a veces, al acumularlo, determinaba una baja sensible de los precios, mientras que otros consumidores se veían en la imposibilidad de poder adquirirlo en otros mercados.

Esto, si bien no influye en nada a los pescadores que trabajan a salario fijo, perjudica a aquellos que nosotros llamamos «a la parte», o sea un tanto por ciento del producido en la pesca.

A los consumidores les perjudicaba también, porque, mientras en estos mercados la mercanría se deterioraba y perdía por falta de compradores, dada la mucha afluencia de la misma, en muchos otros ésta no llegaba de forma regular y en la mayor parte de los casos en muy poca cantidad.

Desde luego, que el pescado, por su delicadeza de conservaciôn, requiere una distribuciôn ràpida al objeto de que, el que ha de consumirlo, lo encuentre en buenas condiciones. He aquí, pues, a mi modo de ver, la mayor dificultad a resolver. Dificultad que representa un esfuerzo enorme en la organizaciôn del transporte, y que puede conseguirse bien sea regularizàndolo nosotros mismos o bien creando la entente necesaria con las Secciones del Transporte de los distintos puertos.

En este caso, todos los puertos pesqueros, siguiendo la importancia productiva de los mismos, poseerían una secciôn de transportes con su adecuado sistema de frigorificaciôn que no solamente permitiría la buena conservaciôn de la mercancía, sino la ràpida distribuciôn que ésta requiere.

Se dirà, y con razôn, que esto no es completamente la soluciôn de lo que exponemos, porque, creadas estas secciones de transporte pesquero, falta aùn el poder dirigir y colocar esta mercancía de forma que no represente un privilegio de los mercados a que antes he aludido, sino que el producto del mar llegue a todos los rincones de la península todo lo màs regularmente posible y siguiendo la afluencia de pescado en los puertos.

Para evitar esta anomalía se habría de crear en el seno de la Federaciôn Nacional de la Industria Pesquera una comisiôn que tendría el control de la distribuciôn, de acuerdo con la producciôn y en continuo contacto con las regiones o zonas pesqueras, a fin de encaminarla por una eficiente coordinaciôn del transporte a los mercados en una proporciôn adecuada.

Es decir, la zona Sur abastecería su zona, la Norte la suya, etcétera, y entre todas, de acuerdo con sus medios, los grandes centros de consumiciôn.

Resuelto este problema, que nos daría el valor correspondiente al esfuerzo realizado, la vida colectiva de la Industria marcharía por los senderos del triunfo en su obra revolucionaria.

Es muy posible que nos faltaran hombres capacitados para realizar estos trabajos. Nuestra labor inmediata es prepararlos para, en su día, poder enfrentar eficazmente nuestras realizaciones en el orden social económico.

Constituídas estas secciones de transporte pesquero y la Comisiôn de distribuciôn en todos los puertos, la expediciôn hacia los mercados del interior y la distribuciôn de pescado y de mariscos sería factible y amplia con màs posibilidades de satisfacciôn para todos, lo que no podía ocurrir en un régimen como el existente en el periodo anterior a la guerra, por encontrarse nuestra industria en manos de comerciantes ambiciosos y sin escrùpulos, tan desaprensivos como incapaces.

Digo factible y amplia porque, por medio de la Comisiôn Nacional de Distribuciôn, dados los medios existentes de comunicaciôn, las Comisiones locales conocerían diariamente la capacidad de consumo de los diferentes mercados y podrían dirigir hacia ellos las cantidades necesarias y suficientes a su abastecimiento.

Esto mantendría el valor de la mercancía compensando el esfuerzo de los pescadores.

Bien entendido, hablo de la colectivizaciôn de la industria en el estado actual del régimen capitalista que exige dar y mantener, mientras subsista el capitalismo, el valor a que me refiero màs arriba.

Tal vez se preguntarà: ¿Cómo habiendo a veces tanto pescado, podrà éste colocarse para mantener su valor? ¿Hay que bajar el valor del pescado o reducir la pesca? Ni una cosa ni la otra, pues ambas serían injustas. Sin olvidar que una mejor distribuciôn evitaría las aglomeraciones de mercancías, haciendo llegar el pescado a muchos mercados que hasta ahora le eran inaccesibles, hay que tener en cuenta que éste puede ser industrializado. Que mediante una adecuada cocciôn al vapor se le extraen los aceites que lleva, que tienen diversas aplicaciones, y que el residuo puede ser utilizado como abono para la agricultura.

JOSE LOPEZ.

READAPTACION

Le Quaker Service estudia la organizaciôn de los siguientes cursos de aprendizaje:

Albañil, plomero, lampista, mecánico automóviles, mecánico bicicletas, tejedor, sastre, zapatero, encuadernador y otros si las peticiones son suficientes.

Dichos cursos son destinados a todas las personas, sin limitaciôn de edad y profesiôn, que no puedan encontrar cursos similares en otros sitios.

Para las inscripciones o datos suplementarios, tengan la bondad de dirigirse a las Oficinas de Quaker Service, 11, rue du Castillet, Perpignan.

Trabajo Madera

La Casa de la Mancha, oficina 65, Allées des Demoiselles, en Toulouse (Hte. Gne.), ha recibido la oferta de trabajo de importante Compañía de Navegaciôn para carpinteros calificados de Marina, carpinteros calafateadores y reparadores de barcos. Tarifa sindical del battiment.

ENFERMOS

Se ruega a los españoles que deseen ingresar en la Federaciôn Española de Enfermos Crônicos e Invàlidos que tengan un porcentaje de 25 por 100 demostrado facultativamente, se dirijan a Emilio García, 6, Route du Domaine, Le Vésinet (S. et O.)

ANDALUCIA

En el número de «C N T» correspondiente al 27 de julio, en la secciôn «Altavoz del Militante», publicamos un pequeño trabajo a cuyo pie figura la firma de A. Quesada. Por error de copia no consignamos el verdadero nombre del autor, que es el del conocido y estimado militante de Sevilla Manuel Guijarro. Conste así para satisfacciôn del intersesado.

Ante la indiferencia de las Democracias, un Pueblo lucha por la Libertad,

España en pie

Jira en Raissac

Raissac es un pequeño pueblo del Departamento del Aude, cuyo cultivo principal, casi ùnico, es la vid. Como todos los pueblos de viñedo, Raissac conoce estos días una animación inacostumbrada en el resto del año.

La afluencia de vendimiadores le da a este silencioso «patelin» un aspecto màs armonioso y de características en gran parte españolas.

Efectivamente, los confederados no debían faltar; de Castel, Lavelanet, Clermont-Ferrand, Bram, originarios del norte, del sur, de todas partes de España.

A la llegada, poco trabajo tuvimos para «localizarnos» recíprocamente.

Se dice que la cara es el espejo del carácter. En los confederales suele serlo todo: el andar, la expresión, la naturaleza y normalidad de los gestos coinciden para ver en cada compañero el reflejo de un ideal sublime.

Como tenemos la guerra declarada contra la ignorancia, después de la brega diaria con los racimos organizamos una especie de charlas, sencillas, pero amenas y útiles por lo que en sí representan y por el resultado obtenido. Entablamos alguna polémica sobre el desarrollo y el papel que jugaràn las Colectividades a nuestro regreso a España, nos documentamos mutuamente sobre la manera de administrarlas, las ventajas que el colectivismo representa tanto para la economía general como para la organización social, y también debatimos sobre los peligros centralistas que el sistema colectivista supone amordazando de cierta manera la independencia del individuo.

No faltaron tampoco las lecciones de Esperanto, de las cuales salimos con un espíritu màs internacionalista porque el ambiente que provocaron nos refrescó la memoria e hizo los problemas que se le presentan a la Humanidad absolutamente universales.

Para material de lectura empleamos «Senstatano», órgano de la «Junul. Anarkista Internacio».

Esto ha motivado que a partir de esta fecha haya hombres enterados de la existencia de una Internacional Juvenil Anarquista y que hace cincuenta años existió un coloso llamado Miguel Bakunin.

Por otra parte, no olvidando ni un minuto a los compañeros de allende los Pirineos, acordamos en una reunión convocada a tal efecto abrir una suscripción y dedicarla para ayuda a España.

Todos los compañeros fueron unànimes y se recogieron 2.100 francos, cantidad que por la mediación de la Local de Raissac se les dió curso inmediatamente al C. N.

En resumen: buena obra hecha, volviendo a nuestras residencias habituales satisfechísimos. Quince días de vendimias en un clima inmejorable y bajo un sol espléndido; tertulias vespertinas de estudio y propaganda, y como epílogo, un ejemplo solidario que al publicarlo quizàs sirva de estímulo a los vendimiadores de otras Locales y, por consiguiente, repetido por éstas en todos sus aspectos.—ALAUDO.

Paraderos

En esta secciôn publicaremos «ùnicamente» las notas que vengan avaladas con el sello y firma de la Local o Departamental correspondiente.

—Paradero de Cristobal Gil Gil. Noticias a su hermana Pilar Gil. Le Monestere, par Estaing (Aveyron).

—Paradero del compañero José Blanch Llasera, de la provincia de Huesca, que cuando la ocupaciôn alemana se hallaba en los Altos Alpes. Escribir y enviar noticias a Vàzquez Valiño, 4, rue Belfort; Toulouse (Haute Garonne).

—Paradero de Hermenegildo Ruiz Pavôn, natural de Arcos de la Frontera (Càdiz) y de Andrés Ruiz, de Algeciras. Noticias a B. Manzano; Cité nº 20; Montrambert de Chambon Feugerolles (Loire).

—Paradero de Joaquín Fandos y Gerardo Franco, de Samper de Calanda (Teruel). Dirigirse a Luis Yebra, Quet en Beaumont par La Salle (Isère).

—Paradero de Medardo Salinas, José Día y Fernando Español. Escribir a Manuel Sirera, 15, rue St. Elvi, Maleshèrbes (Loire).

—Paradero de Doroteo Moral Calvo. Dirigirse a su hermano Florencio Moral Calvo; Fumel; chez Adrian; Passagé. (Lot et Garonne).

—Se desea saber el paradero de Alejandro Félez, de Andorra (Teruel), para comunicarle noticias de España (de su familia). Al mismo tiempo los compañeros de dicha Local se pondràn en contacto con los compañeros José y Jesús Gines. La direcciôn es la siguiente: José y Jesús Ginés; Chalabre (Aude).

—Paradero de Juan García natural de Burgos. En 1945 estaba en Chartres. Noticias a José Elías, Beaumilliers; par Voves (Eure et Loir).

—Se desea conocer el paradero de Josefa Mestre, de Fuente Palmera (Córdoba) y de Rafael Mestre, quien durante los años 37 y 38 perteneciô al batallôn Ascaso. Pregunta por ellos su sobrino Anonio Mestre, rue André Messager; Bruges (Gironde)

—Paradero de Manuel Cuevas. Lo pide José Cuevas, rue du Village; Eoures, par La Valentine (B. du. Rhône).

-INFORMACION GENERAL-

CONFERENCIAS HOY

T. Batet en Montauban

El miércoles 25 de septiembre, a las nueve y media de la noche, tuvo lugar una conferencia, organizada por la Federación Local del MLE-CNT, a cargo del compañero Batet, que desarrolló el tema «Las Federaciones Nacionales de Industria como instrumento de lucha social».

El tema, de cara al futuro libertario de la realidad española que—a pesar del régimen de feroz opresión franquista—se está gestando en la Península, había despertado gran interés, viéndose lleno el salón del Café del Universo, abrillantado con la presencia de una nutrida representación femenina.

Después de unos breves comentarios preliminares, el compañero Batet entra de lleno en el tema, afirmando que los libertarios no podemos enfocar ninguna solución al sistema actual de economía burguesa como no sea a través de una interpretación integral de nuestras concepciones ideológicas. Elaborar planes de futuras realizaciones, amoldándolas a hipotéticas e imprevisibles circunstancias equivale a renunciar al magnífico objetivo que debe ser la meta de la lucha tenaz iniciada hace tantos años, cuyos frutos admirables, representados por un caudal inagotable de experiencias y estudios, no podemos sacrificar en absurdas e incomprensibles concesiones. Nuestras finalidades las han definido clara y concretamente nuestros Congresos y están grabadas profundamente en nuestras mentes y presiden todos nuestros actos. Sigamos, pues, nuestro camino, preveyendo, claro está, los obstáculos para eludirlos o anularlos, pero derechos siempre, firmes, inexorables, sin titubeos ni desmayos y sin desviarnos de la recta trayectoria que nosotros mismos nos hemos señalado.

Analiza las posibilidades de implantación de un sistema socia-económico comunista libertario en España, y estudia ampliamente las difíciles condiciones en que se deseenvolvería de no existir una estructuración federativa que permitiera y facilitara la coordinación de la producción y la distribución. Momentáneamente se podría eliminar el sistema capitalista, pero poco a poco, empezando por el intercambio, que es un aspecto del capitalismo, éste se iría arraigando de nuevo y llegaría a anular el esfuerzo revolucionario de los productores, que se verían de nuevo sometidos al poder de la propiedad. De no hallar el medio de coordinar la economía por la base, no se podría evitar la especulación personal y colectiva y se malograría todo.

Las Federaciones Nacionales de Industria son las que tienen que regular la producción, establecer las necesidades. Es así solamente como se puede des de consumo y hacer la distribuir a un régimen equitativo y justo que, requiriendo de todos una aportación idéntica, asegure a todos un exacto promedio en el usufructo de la riqueza común. Es así que se evitaría también la existencia de parásitos. En España, antes de la guerra, trabajaba el treinta y tres por ciento de la población. Inútil preguntar de qué vivía el resto.

Un censo adecuado, realizado por la base de los productores y resumido en el Consejo Nacional de Economía, permitiría, mejorando y aumentando la producción, disminuir la jornada de trabajo y reducir el tapso apto para trabajar.

Pone varios ejemplos de la forma en que se desenvolverían las Federaciones de Industria y los Consejos de Economía, para hacer comprender el resultado efectivo de la economía organizada y coordinada por la base.

Hace comparaciones, con razonamientos convincentes, para evidenciar los nefastos resultados de la economía dirigida, sistema experimentado en todos sus aspectos desde hace veinte años, particularmente en Alemania e Italia, y aplicada también por Franco de acuerdo con los métodos nazis y fascistas. Si se tiene en cuenta que es la economía dirigida el principio fundamental del marxismo en todas sus expresiones, se comprenderá fácilmente que el mundo entero observe con el máximo interés y como única esperanza nuestras planificaciones libertarias basadas en experiencias reales y definitivas realizadas en España, que han demostrado que el socialismo de base no tan sólo no es utópico, como tan gratuitamente se le calificaba antes, sino que es el único sistema que puede solucionar el caos social-económico en que se debate la Humanidad y que, recién salida de un terrible desastre, amenaza hundirla otro desastre peor.

Establece la diferencia entre el hombre libre y el hombre propiedad del Estado. Nosotros, los libertarios, no podemos tolerar ninguna clase de esclavos como los que crea la Iglesia o cualquier otro poder; queremos seres capacitados y conscientes.

El sistema capitalista no es más que una estafa al productor. El capitalismo, en vez de encauzar la economía hacia un régimen de igualdad, lo hace en sentido contrario.

Describe la labor a desarrollar por los Consejos técnicos de las Federaciones de Industria, que son los que tienen que sustituir todos los Centros técnico-administrativos del Estado, tan numerosos como estériles, reservando el derecho al productor de disponer del fruto de su trabajo, que por intermedio de los Consejos Económicos, en estrecha relación entre sí, regularían equitativamente la vida económica del país.

En el aspecto social, es importantísimo el papel de las Federaciones de Industria.

Hay una infinidad de lacras sociales que no tendrán remedio mientras exista el factor dinero. A hacerlo desaparecer para siempre deben tender todos nuestros esfuerzos.

Hace un esbozo de lo que sería la vida sin grilletes capitalistas.

El campo de acción que se abriría ante los productores sería ilimitado.

Presenta las actuales condiciones en que se desenvuelve la vida de los campesinos españoles, habitando pueblos sin ninguna clase de comodidad ni higiene. Cada casa es un corral, donde los trabajadores de la tierra se ven obligados a compartir su techo con sus cerdos, sus gallinas, sus conejos y sus animales de trabajo. Sin medios de comunicación y, muchas veces, sin médico ni farmacia. La escuela es un lujo, y el cine o el teatro un espectáculo de fiesta mayor.

Expone detalladamente en qué puede ser transformado uno de esos pueblos en régimen libertario, para cuyas realizaciones no habrá limitaciones ni cortapisas.

Hay que asegurar a cada uno un promedio de bienestar que llegue a extirpar para siempre el afán egoísta de posesión y de privlego.

Muy acertadamente, alude a la baja que se observa en los valores morales a consecuencia de las guerras, y la propensión a la prostitución que produce el dinero. Ningún hombre sometería su inteligencia o su esfuerzo al servicio de otro y ninguna mujer caería en la tentación de vender su cuerpo si todas sus necesidades estaban debidamente atendidas, hasta las superfluas. A nadie se le ocurriría robar si lo que deseaba o necesitaba no tenía ni necesidad de pedirlo, por estar a su disposición en la proporción deseada.

Tengamos bien en cuenta que no hallaremos grandes facilidades, muy al contrario, para nuestras realizaciones económicas a nuestro regreso a España, pues es evidente que tendremos que hacerlo bajo un régimen capitalista. Es, por lo tanto, necesario que nos preparemos concienzudamente a la lucha que tendremos que entablar a través de nuestras Federaciones de Industria, firmemente apoadas y orientadas por nuestros Sindicatos.

Explica extensamente la labor eficaz y positiva que las Federaciones de Industria pueden efectuar para que cristalicen en magníficas realidades nuestras reivindicaciones económico-sociales.

Cuanto más pulcra y más firme sea la obra de nuestra militancia en nuestros Sindicatos, más grande y más eficiente será el fruto obtenido por las Federaciones de Industria.

Podemos, si queremos, destruir para siempre el capitalismo y ofrecer al mundo el ejemplo de la solución de un problema que ningún otro sistema social-económico ha podido resolver hasta ahora.

Con estas palabras, el compañero Batet da por terminada su disertación.—*T. M.*

Dominguez En Mende

El domingo, 22 de septiembre, en la Bolsa del Trabajo de Mende (Lozère), dió una conferencia el compañero Ramón Domínguez sobe este tema: «Origen y desarrollo del M. L. español y consideraciones sobre el problema de España».

Abrió el acto y presidió, por la F. L., el compañero Pedro Soliva, cediendo la palabra al conferenciante.

Inició el compañero Domínguez su interesante disertación evocando la obra de los hombres destacados del movimiento social español, en especial de las mentes libertarias, con su fe en el ideal y su altruismo efectivo.

Se extendió en atinadas observaciones sobre el proceso llamado de la Mano Negra en Andalucía; sobre el nefasto Lerroux, iniciando con engaños su desastrosa carrera política; sobre el proceso de Montjuich; sobre la propaganda inolvidable de Tarrida del Mármol, Anselmo y otras figuras consideradas por todos nosotros como maestras incorruptibles. Hizo hincapié en las provocaciones del poder para justificar represiones, en la huelga de la Canadiense, contactos iniciales de la U.G.T. con la C.N.T., asesinatos provocados por Anido y Arlegui, régimen de Primo de Rivera, etc., mientras la C.N.T. se forjaba en el sufrimiento y en la lucha abierta para acreditar la organización de tipo revolucionario, cada día pujante a pesar de las más sangrientas represalias.

La República llegó sin republicanos. El capitalismo, el clero y la casta militar se envalentonaron. Arnedo, Castilblanco, Parque María Luisa, Casas Viejas, nombres expresivos de predominio reaccionario y represivo en la República. Historia la gesta del 18 de julio del 36. La C.N.T. no quiso más que luchar. Los gobernadores negaban armas y no se pudo contrarrestar en toda la península la ofensiva franquista.

¿Por qué no se soluciona el problema de España? Por el valor estratégico de la Península en caso de un conflicto mundial. Los ingleses no se fían de los americanos ni éstos de aquéllos, y Rusia no pierde de vista a ninguno de los dos. Ninguno de los tres se atreve a dar la batalla a fondo, porque la influencia de los gobiernos en el interior de cada país no es considerada como suficiente.

En las convicciones imperialistas, la libertad de los pueblos no cuenta antes ni después de la Carta del Atlántico.

Terminó la conferencia haciendo un llamamiento a las clases productoras para conseguir la libertad humana y favorecer la expansión de ideas libres. — Corresponsal.

Roca en St. Henri (Marsella)

En el local de la Federación Local de St. Henri se celebró el domingo, 29 del pasado septiembre, una conferencia a cargo del compañero Roca sobre el tema «Concepto de la Educación».

Empezó el compañero Roca su disertación diciendo que más bien que una conferencia él le daba el carácter de una charla entre amigos.

Hizo una definición amplia sobre la Pedagogía y su influencia en la educación de los hombres, se refirió también a las teorías de Darvin, sobre la perfección y el progreso en la educación de los hombres desde la edad antidiluviana hasta nuestros días y nos demostró la incongruencia del mito explotado por la Iglesia de que el hombre fué hecho de barro o de una costilla de Eva.

En párrafos elocuentes canta un himno a la cultura civilizadora de la gran Grecia y a sus hombres más preclaros.

Citó la obra de los grandes pedagogos como fueron Platon, Spencer, Floeber y Pestalozzi.

Hizo también una comparación de nuestro país entre la escuela confesional y la escuela laica.

Nos habló de Francisco Ferrer y de su obra educativa con su escuela moderna.

Se refirió también a la labor realizada por las escuelas racionalistas en España.

En algunos países dijo, como Rusia, Alemania y otros, la juventud es educada en un sentido militarista.

Refiriéndose al niño dice que éste debe ser observado en la escuela por el maestro y en el hogar por sus padres.

Al niño donde mejor se le puede observar es en sus juegos.

El maestro debe ser para el niño un amigo. Sería algo difícil el narrar aquí todo lo dicho por el compañero Roca, baste deciros que la numerosísima concurrencia de compañeros que asistieron a dicho acto salieron de él satisfachísimos.

Por la F. Local de St. Henri, El Secretario de Propaganda.

Según información auténtica que recibimos de Londres, el movimiento de los ocupantes de inmuebles va teniendo derivaciones que, francamente, podíamos esperar.

Fué un movimiento espontáneo de acción directa en su iniciación. Posteriormente, una fracción política que se titula obrerista, ha querido controlarlo.

¿Por qué la acción espontánea, por qué lo que es determinación justiciera popular que podría por ella misma trazarse una línea y una actividad extendiéndose por todo el país ha de caer en manos interesadas?

La estrechez de los partidos malogra los buenos esfuerzos y los somete a conveniencias ajenas. He aquí la lección de Londres. Y he aquí la lección que confirma la excelencia de la acción directa. El movimiento de Londres ampliado podría ser una revolución. Reducido al cauce de un partido caerá por su base. Y quedará demostrado, además, que los partidos no tienen pueblo sino funcionarios y que el pueblo no tiene partido, pero a veces se deja maniobrar por un partido.

Por un partido sin masa, naturalmente. Por un partido que se llama de masas, pero que ha de aprovecharlo que hacen las masas sin partido para atribuirse iniciativas ajenas, neutralizarlas y finalmente encerrarlas en la inanición. Véase cómo haciéndose oposición política a un Gobierno que se halla en momentos de compromiso ante un conflicto que no es político, se malogra todo si los resistentes acceden al equívoco de un partido cuando no quieren acceder a los gobernantes y no les hacen caso. Los que se apropian el control harán ceder a los resistentes que rehuyen la norma gubernativa.

Entregarse a un partido que está en el poder o en la oposición para conseguir el poder, equivale a matar el porvenir. Los controladores cotizarán el movimiento (sin haberlo iniciado) y lo harán servir para su provecho particularista y privado a cambio de privilegios que el mismo poder cederá a los mediadores. He aquí la lección de Londres.

LIBRO DE ORO DE LA Revolucion Espanola

Quedando pocos ejemplares, encarecemos a nuestros lectores se apresuren a adquirirlo antes de que se agote la tirada.

PRECIO DEL VOLUMEN: 100 FRANCOS.

A nuestros paqueteros y corresponsales les serviremos los pedidos, por correo certificado, a 80 francos ejemplar. El resto de pedidos se servirán contra reembolso.

La correspondencia y los giros deben dirigirse a FRANCISCO CARREÑO, *Administración de «C.N.T.»: 50, Allées Jean Jaurès,* TOULOUSE *(Haute-Garonne).*

IMP. DU SUD-OUEST
6, RUE SAINTE-URSULE
TOULOUSE

altavoz del militante

El dôlar

Poco antes del levantamiento franquista, había llegado al muelle de Barcelona cierta cantidad de balas de algodón.

Ganada la batalla al franquismo, algunos burgueses derrotistas consiguieron del cônsul de los Estados Unidos—de este país procedía la mercancía — que el algodón quedara bajo la protección de la bandera norteamericana.

El C. Nacional de Relaciones del Fabril, tuvo conocimiento del hecho y se apresuró a actuar en sentido de reivindicar la mercancía.

Pero el cônsul se presentó en el local del C. de Relaciones.

—¿Quién es aquí el jefe?—preguntó alterado el cônsul.

—Puede hablar en confianza. Aquí no hay ningún jefe.

—Pues diré que se ha inferido un insulto a la bandera americana, un ultraje grave.

Al hablar así parecía disponer aquel burócrata de todas las escuadras de América en el Atlántico, en el Pacífico, etc.

—Las balas de algodón—se le dijo al cônsul—serán repartidas equitativament, se harán cobros y pagos con regularidad, porque los rojos no hacemos más que trabajar y controlar la industria. Se pagará todo...

—Pero ¿es que ustedes pagan?

—¡Naturalmente!

—¿En dólares?

—No.

—¿En libras?

—No. Pagamos en pesetas.

El cônsul olvidó las escuadras, dijo que Franco era un quidam y la causa de los rojos era la de todos los hombres libres. Añadió que deseaba informar a su gobierno en sentido muy favorable al movimiento popular contra Franco y a los componentes del C. de Relaciones del Fabril para que fueran conocidos hombres tan serios y responsables. Si continúa hablando estoy seguro que ofrece las escuadras norteamericanas para combatir a Franco.—Jaime (Osseja).

Deducciones

De las informaciones mejor comprobadas y de las glosas más razonables, deduzco que el partidismo político no atiende precisa y primordialmente a la liberación de España, sino a encarrilar a la CNT por el camino político, convirtiéndola en satélite del futuro Estado español para garantizar intereses de fuera y contraer compromisos con las llamadas grandes potencias vencedoras.

La experiencia está patente. Primero, en España, el político treintismo; luego Unión Nacional alimentada y movida por un partido; finalmente, la escisión, de acusadas características políticas. En el fondo todo uno y lo mismo, a pesar de pequeñas diferencias de detalle. — María Ugalde (Mont).

El cine

El cine tiene una boga extraordinaria. El capitalismo controla por ello con gran interés esa modalidad del espectáculo como el mejor medio de propaganda. A pesar de todo, las producciones que se sirven al público no pasan de mediocres cuando no son pésimas. Pocas excepciones pueden aducirse contra estos puntos de vista.

Los temas se repiten pesadamente. Nada nuevo que se relacione con el progreso social. Dramones policíacos, novelas blancas y «films» patrióticos, además de propaganda bélica.

Las películas de «gansters» sirven para justificar las plantillas policíacas que actúan más que contra nadie contra las reivindicaciones humanas.

En el cine tenemos grandes posibilidades. Por lo que se refiere a las industrias del Espectáculo, el teatro y el cine son primordiales. Por ello conviene que los compañeros sugieran proyectos a tono con la realidad actual y que se muestren unidas en una finalidad común todas las voluntades de nuestro M. L.

Se pueden organizar concursos artísticos y culturales, de ideas nuevas, de realizaciones en el cine y en las tablas, con guiones apropiados, animando a los escritores noveles. Tal vez lo más necesario no sea lo material. Al fin y al cabo ¿quién sostiene el negocio del cine? Lo sostiene el conjunto popular, a pesar de que se trata de un arte mediocre.

Con mucha más razón, con mucha mejor razón, se sostendría un espectáculo modélico y los beneficios de la propaganda serían enormes. — M. Margarit (Marsella).

Preguntas

¿Fueron nuestros hombres, fueron los hombres de la CNT y del M.L. los que en agosto del 39 inclinaron el torso ante el aborrecido Hitler? ¿Se vió jamás nuestra enseña enlazada con la cruz gamada? ¿Hemos hecho llamamientos «patrióticos» a los llamados «antifascistas» de la CEDA y a los monárquicos en la fallecida U. Nacional? ¿Hemos ido a la Argentina a tratar con el fascista Perón, hermano gemelo del criminal de guerra Franco?

Sépase que los españoles de la avanzada social, que los hombres de la CNT y del ML no tolerarémos soluciones griegas ni búlgaras para nuestro problema. —A. González (Vendôme).

La Fresneda

La guerra civil española revivió en algunos pueblos del agro aragonés la idea del Municipio libre que tanto desarrollo tuvo en pasados siglos.

Uno de los pueblos afectados por aquella idea de la Municipalidad manumitida, fué La Fresneda (Teruel).

Cansados los vecinos de aguantar la constante represión del Estado y del usurero, y una vez libertados de la zarpa franquista, constiuyeron el Municipio Libre, acordándose rápidamente.

1.° Municipalización de todos los bienes, muebles e inmuebles.

2.° Supresión del catastro, que, como se sabe, es un archivo de la propiedad privada.

3.° Eliminación de la moneda.

4.° Colectivización del trabajo en todas sus formas y especialidades.

5.° Cooperativa de producción y consumo.

Todo se hacía controlado por la Asamblea popular. Había delegados o consejeros correspondientes cada uno a las distintas características de la actividad: Abastos, Transporte, Instrucción, Ganadería, Agricultura, Comunicaciones, Trabajo, Industria, Sanidad, etc.

Había también un servicio de estadística general coordinado entre todas las ramas.

El trabajo se organizó adjudicándose cada grupo de diez productores la tierra cultivable correspondiente.

Había cuenta abierta con los Municipios y Comarcales que tenían relación con la Fresneda.

Los productos se distribuían: por carnet de consumidor los exóticos y libremente los del pueblo.

Cada grupo tenía la superficie necesaria para obtener legumbres frescas, verduras y hortalizas de uso propio.

Se ahorraba mucho esfuerzo inútil, había un comedor popular y granjas de emplazamiento moderno. La carne se distribuía equitativamente.

Se montó un hospital dotado de todo lo necesario. Se reformó racionalmente la escuela.

Los servicios de Comunicaciones, así como el Cine y la radio quedaron al servicio del pueblo.

Se acopló la fuerza eléctrica al molino, fábrica de harinas y horno, talleres y trilladoras. Se hicieron instalaciones eléctricas en las casas que no las tenían y muchas mejoras más en todos los aspectos de la vida comunal.

Seguían en auge y en marcha triunfal los Municipios Libres del laborioso Aragón, hasta que la cárcel fué el premio de todas aquellas iniciativas de verdadero sentido confederal.

El fascismo, con su ola de fuego y hierro quiso destruir aquel despertar de las conciencias. Pero el espíritu de aquella obra humanitaria queda y triunfará. —M. Cardona.

Igualdad

La desigualdad produce odios, injusticias y guerras. Toda desigualdad desemboca en esclavitud.

Ejército, clero y organización bancaria, van a lo suyo: a imponer la desigualdad.

Es incompatible el régimen burgués y estatal con la igualdad. La igualdad en el sentido social, en el más noble, es factible en todo momento entre seres sensatos y austéros.

Entendemos por igualdad la justicia social y la económica. Sin ésta no puede existir verdadera igualdad.

No pueden desaparecer las desigualdades naturales —talla, peso, carácter, debilidad o fortaleza, salud, etc. Pero la igualdad de condiciones de desarrollo moral y físico, la igualdad de derechos y deberes entre seres válidos o útiles cada cual en su actividad, es, no solo posible: es necesaria.

Sin igualdad jamás habrá paz ni fraternidad. La igualdad de un desheredado con un privilegiado es imposible. «El monopolio de la riqueza por el Estado es un crimen», decía Malatesta.

Todos nacemos desnudos. Nadie trae nada al mundo. Todos somos iguales ante las leyes naturales, las únicas verdaderas y eternas. La desigualdad está sostenida por el capitalismo. Si flagela a los hombres la desigualdad es porque el capitalismo la quiere.

Nuestro deber es luchar por la igualdad, base de sana y auténtica civilización. — H. Buil (Marsella).

FRANCO Y SUS ALIADOS

A principio de septiembre, una Sociedad naviera americana ha restablecido el tràfico semanal Filadelfia - Nueva York - Vigo - Bilbao, valiéndose del vapor americano «Mechant» para servicio regular.

Coincide con esta noticia el hecho de que los agentes franquistas intrigan en los Estados Unidos colocando allí una fuerte partida de valores por cuenta de Franco en los Bancos para ayudar a los falangistas fugitivos de España.

Estos preparativos, según comenta una publicación del exilio, no representan más que una tregua concedida al dictador del Imperio en ruinas para poner a salvo el mayor número posible de cómplices del terror falangista.

Ya sabemos, por otra parte, que el jefe fascista belga Degrelle, ha sido sustraído a Bélgica por Franco y pasaportado para la acogedora tierra argentina.

Averiguamos también, sin gran extrañeza, que circulan rumores acerca de la eventualidad de conversaciones entre Franco y la URSS por intermedio de Finlandia y gestión del agente franquista Pelayo García Olay, después que el almirante franquista Moreno, representante diplomático del dictador en Buenos Aires ante Perón, se ha entrevistado con delegados soviéticos en la capital argentina.

García Olay ha pasado por París, donde el factótum franquista Sangróniz, embajador en Roma, amigo de otro capitoste del mismo cuño, Jiménez Caballero, director éste de propaganda terrorista, intriga en favor de negociaciones con los Soviets. La mujer de García Olay, es rusa.

Por otra parte, nuestro estimado colega «Le Libertaire», pone de relieve en número reciente el hecho de que en España abunda el petróleo y que Radio-Madrid no cesa de insistir en las buenas relaciones de los Estados Unidos y de Inglaterra con Franco. «Pero no tenemos ningún motivo—añade el colega—para silenciar las actividades de otros reaccionarios internacionales, los dirigentes stalinianos. «L'Humanité» nos explicará el caso de que muchos periódicos de América latina (especialmente brasileños) han repetido estas últimas semanas que la URSS se ha comprometido a facilitar este año a Franco once mil toneladas de esencia». Y añade «Le Libertaire»: «El fascista que estrechó la mano de Ribbentrop en vísperas del reparto de Polonia, el que descubrió de pronto que Perón es uno de sus mejores amigos, puede abastecer a Franco. Está así en la línea.»

Es patente que en estos mismos días, los anglosajones se han opuesto con motivo de la discusión del asunto de Trieste en la titulada Conferencia de la Paz a que se impida la organización de partidos fascistas en Italia, donde hay actualmente una marea de partidos que especulan con la política del hambre. Se ha asaltado la presidencia del Gobierno por los parados y Pietro Nenni ha sido apedreado. Nenni representa la fracción comunizante del socialismo italiano.

Todos estos hechos coinciden—entre las informaciones equívocas de las emisoras—a hacer comprender la verdadera significación de la O.N.U. Precisamente en vísperas de abordar otra vez el problema español, que será aplazado de nuevo para complacer a Franco. Y todo el socialismo político de Occidente está con los anglosajones. El hecho no deja de prestarse a consideraciones que el lector puede hacer y hará seguramente por su cuenta.

C.N.T.

Portavoz del M.L.E-C.N.T. en Francia

Filosofía mínima

Nuestras conclusiones difieren de las... «suyas»

III

Si es que nos concluimos al *suponer* que las esencias del capitalismo y del Estado no han de variar lo más mínimo por el hecho de hacerse gubernamental el anarquismo, los ràpsodas de la colaboración deben demostrárnoslo.

Pueden hacerlo sin peligro de que al convencernos sus *razones*—hasta hoy inéditas—nos decidamos a entablar con ellos la menor competencia. No aspiramos a endosar la casaca. Y ni siquiera la librea del ujier o del guardaespaldas del ministro.

Háganlo sin demora. Es lo único en que pueden probarnos su superioridad. Lo estamos esperando. Pero sentados. Por si acaso.

DOS ASPECTOS DE LA REALIDAD ESPAÑOLA EN ESTA HORA...

De los dos aspectos que queremos señalar—disonantes, contradictorios—, el uno alcanza mayor relieve que el otro. Y es naturalísimo, ya que tortura y asesina. Nos entra por los ojos. Nos obsesiona. El otro es menos conocido. Permanece más oculto. Como la semilla bajo la tierra antes de convertirse en tallo. Pero ello no constituye una demostración de que no tenga un valor positivo como promesa y como fundamento de rosadas esperanzas. Porque el segundo tiene una base más positiva y más firme que el primero. Tiene sus raíces en las entrañas del pueblo. Y de éste depende aquel que expresa tán sólo los afanes de exterminio de sus enemigos.

El régimen franquista es poderoso. Pero no tanto como lo son sus enemigos. Los regímenes despóticos acaban siempre mordiendo el polvo, gracias al impulso de las masas populares. Por el momento, mientras esperan su hora—que puede tardar un poco más o un poco menos—, esa hora que indefectiblemente ha de llegar, los sicarios de la tiranía salvaje encabezada por el caudillísimo acúan.

Se cuenta con armas abundantes para que la ferocidad del verdugo conserve el equilibrio. Todos los medios de coercisión están en funciones. Se mantienen implacablemente apretadas las clavijas. Nada falta en el convoy de los matachines dispuestos a cualquier infamia superior a las ya cometidas para que soporte su yugo todo un pueblo.

¿Habíamos de negar nosotros los inmensos recursos con que cuenta el sistema que está a punto de naufragar en un lago de sangre? Resultaría pueril. Los tiene. Los tiene en mayor grado de lo que podemos calcular.

Sin embargo, ¿puede inducirnos tal hecho a considerar *que no hay medio de intentar nada contra él por el momento?* Sería otra puerilidad, además de ser un signo inequívoco de falta de visión y de apocamiento.

Los recursos del franquismo, sus clavijas, sus medios de coerción—¡y más principalmente sus armas!—, están en manos de sus enemigos irreductibles. No totalmente, pero sí en proporciones muy crecidas. Están en manos de aquellos que sueñan a diario con verse libres del infamante yugo. Están en manos de amigos o familiares de los victimados. Y de otros que, por lo que fuere—disconformidad instintiva contra la brutalidad sanguinaria orgasizada, sentimientos generosos, rebeldía—, se solidarizan estrechamente con ellos.

¿Quién puede estar seguro de que no vuelvan cualquier mañana sus armas contra sus propios mandarines? ¿Existe por ahí algún idiota capaz de certificar que semejante eventualidad es imposible? ¿Es que no estallaron siempre las revueltas populares a la hora en que las torturas impuestas al pueblo por sus victimarios se tornan insostenibles?

EL PELIGRO DE LAS SUPERCHERIAS.

Cierto es que el poder de la reacción triunfante en España causa estragos tan dolorosos como sublevantes. Pero no lo es menos que puede quebrar con estépito de un momento a otro, por lo mismo que, según hemos visto, se basa en un artificio.

Pero algunos, como temiendo esa quiebra y deseando retrasarla, no se cansan de tocar los resortes psicológicos de tipo negativo. En vez de indicarle al pueblo que debe encararse abiertamente con la situación y poner término al gran crimen, por no quedar otro remedio, mienten a cada paso insinuándole—cuando no diciéndoselo con todas las letras—que pueden ser base de sus esperanzas los buenos oficios de la democracia internacional, de los Gobiernos en el exilio y de aquellos conspiradores de opereta bufa que maniobran en las Bermudas o en la Conchinchina.

He oído decir millones de veces, desde que llegó a su epílogo la «gran guerra», que *una nueva contienda civil en España significaría un desastre irreparable y que era preciso evitarla a toda costa.* ¿Estamos seguros de que sin ese opio que le aturde y que le embota no habría llegado ya a su término la tregua? ¿Estamos seguros de que sin esa fe falta de base en que se le meció durante tiempo, y una vez convencido de que la única esperanza que quedaba era su acción en la calle, no habría tomado ya una valiente iniciativa?

Se afirma, como queriendo descubrir nuevos Mediterráneos, que *la cuestión es muy compleja.* Lo sabíamos. ¿Resultó alguna vez simple una empresa revolucionaria?

Se le ha engañado miserablemente con una serie de burdos espejismos. Se le han hecho mil promesas mendaces. Se le ha dicho, con desparpajo inaudito, que todo se arreglaría desde el extranjero, robándole de ese modo una parte de los bríos que para decidirse son indispensables. Y en ese juego vituperable, por muy extravagante que ello pueda parecer, han intervenido algunos que siguen llamándose anarquistas.

Hay que atenerse a los siempre posibles resultados de tal hecho, sin que importe gran cosa averiguar si fué presidido por una despreciable venalidad o por una bochornosa inconsistencia.

No es el momento de hacerlo. Ni se podría. Faltan todavía elementos claros de juicio para ello. Pero se les tendrá al alcance de la mano al abrirse los caminos del retorno.

Y entonces los puntos serán colocados sobre las íes sin miramientos de ningún género.

EUSEBIO C. CARBO.

Manolo es andaluz. ¿De Málaga? ¿De Granada? Es igual. Manolo es andaluz.

Además de andaluz, es excelente compañero. Y además de excelente compañero, es impenitente fumador.

Además de todo eso es un formidable maestro de gubia, tallista de renombre.

Todavía más: Manolo es un exilado.

Con todos estos títulos puede ocurrir que Manolo llegue un buen día a no poder fumar por la razón sencilla de que carece de tabaco.

Como Manolo sabe trabajar la madera con gusto sobresaliente, se le ocurrió hacer un estuche para cigarros, una pitillera. El estuche era para él, sólo para él, y Manolo puso los cinco sentidos en el trabajo de marquetería. Se entretuvo cuatro o cinco jornadas, resultando una obra de arte, verdadero arte de filigrana.

Sólo a un andaluz, filósofo contemplativo, se le ocurre modelar un estuche magnífico para meter cigarros sin tener cigarros.

—¿Qué haces sin fumar, Manolo? —le pregunta un amigo.

—¿Cómo sin fumar? Ahora verás...

—Y saca un paquete de «gauloises».

—Pero, ¿y el estuche? ¿Y aquel famoso estuche, aquella pitillera digna de figurar en una Exposición con premio de medalla de oro?

—¡Bah! —contesta Manolo—. Me he vendido la pitillera para comprar pitillos.

HUMORADAS DE "EL SOCIALISTA"

Los camaradas socialistas—yo acostumbro a llamar sólo compañeros a mis compañeros de Ideal y de Organización—se han molestado porque he dicho que estaban al lado de la contrarrevolución, lo mismo que los republicanos y que los comunistas. Se lo he dicho desde el punto de mira de la lucha por la libertad del pueblo español y de la del proletariado internacional que batalla por su total emancipación y para aplastar definitivamente al fascismo bajo todas sus formas, precisando bien que Franco y Falange, el Capitalismo y el Estado—sin distingos de Estado, funestos siempre para la clase trabajadora y para todos los pueblos que aspiran a su libertad—son la reacción y la expresión auténtica del fascismo.

Llevados los camaradas de «El Socialista» de su predisposición a marchar hacia atrás, se han dado un paseíto por el Olimpo, de la misma manera que pueden dárselo mañana por el Vaticano, o mandarle representantes cuando lleguen al Poder, si es que un día llegan.

Esgleas, que hace años se encuentra entre los mortales—y le es muy indiferente que el anónimo redactor de «El Socialista» no se haya enterado—no necesita que le den consejo de confinarse en parte alguna. Si estorba a los camaradas socialistas, quizás cuidaran un día—si el proletariado español se desviara de la línea revolucionaria—de desterrarle o encerrarle en alguno de esos edenes a que los partidarios del Poder nos tienen acostumbrados. Las deportaciones a Bata no han sido olvidadas. Ni otras cosas.

Los camaradas socialistas no quieren pasar por contrarrevolucionarios. Bastante desgracia es que nadie pueda tomarles en serio por revolucionarios.

De cómo los socialistas entre los mortales trabajan ilusionados por la unidad, desde que Pablo Iglesias escindió el primer núcleo de la Internacional en España hasta la fecha, podríamos hacer larga historia. No disponemos de tiempo para ello, y lo necesitamos para otras cosas, ni tenemos tampoco ningún interés en enzarzarnos en polémicas con los camaradas socialistas.

Todo sea dicho con la mayor cordialidad y sin propósito alguno de molestar a los trabajadores auténticamente socialistas, que son las primeras víctimas de un socialismo desviado de sus orígenes.

Germinal ESGLEAS.

Doce mil pesetas

El cable, algunas veces suele hacernos descender de los estribos y tomar contacto con la tierra, que es la realidad. Como, generalmente, transmite ideas, y éstas no son de comer o engullir, sino de rumiar, todos los bípedos tomamos a broma sus descubrimientos, que no siempre son tales.

Pues bien; en este caso trátase de 12.000 pesetas de premio que se regalan a quien renuncie a su dignidad, o sean 2.400 duros de plata peruana ó 48.000 reales de vellón, redondos como maravedises. Total: ni más ni menos que el sueldo de un ministro del Gobierno del señor Giral. Paga la pena, ¿no es cierto? Veamos, sin embargo, qué hay dentro de esos reales, pesetas o duros.

En mis tiempos mozos, con 48.000 reales se compraban 150 onzas de oro coronado, más auténticos que los ducados de Kent y Windsor con todo su imperio y el palacio de Buckingham de regalo. Podía comprarse la felicidad de una familia compuesta de doce personas, o si el poseedor era un poco ambicioso, presentábasele la oportunidad de comprar un alcalde con sus respectivos alguaciles, el juez y hasta el gobernador si tenía entronados. Pero si las mirlias no llegaban a tanto y conformarase con un comercio de escala menor, podía adquirir un partido político con su cacique y alcalde de barrio, una iglesia con cura, sacristán y un centenar de beatos y beatas. Ahora, si el afortunado tallaba más alto, entonces, con acercarse hasta Madrid o Valencia, por ejemplo, se le presentaba la oportunidad de tomar como escuderos por esa suma a Vicente Blasco Ibáñez o a un ministro, aunque fuera de la C.N.T. y por muchas campanillas que tuviera.

Doce mil pesetas es una suma respetable; hay que figurarse que es el sueldo que el verdugo paga anualmente por sus repulsivos servicios de cancerbero a Ramón Pérez de Allá y Trágala, en su condición de agregado cultural a la Embajada que mantiene en la Argentina. ¿Cuánto le paga al partero Marañón y al chatán Ortega y Gasset? No interesa mayormente. Lo importante es que un ministro de Giral cobra 264.000 pesetas al año, que en cifras redondas, como aparecen en seis signos, son inofensivas; pero como no siempre los números tienen sangre fría, sino que adquieren conciencia, esa suma explica el porqué todo el equipo, desde Martínez Barrio hasta el último portero, aunque cenetista se llame, dejaron las ideas tras de la puerta.

¿De donde salen esos miles de pesetas si no de la piel de nuestro Pueblo desollado, que se pudre cercado de bayonetas, que Inglaterra y Norteamérica pusieron en manos del verdugo para que terminara de achicharrar la gran sed de justa venganza que le anima? ¿Qué justifica esa manada de lobos hambrientos, especie de lampreas insaciables que, olvidándose de su condición humana, no hacen más que legañar, con su presencia y aquiescencia, todos los crímenes y actos que el verdugo y sus sicarios cometen contra la población ibérica? ¿Cuál es, sino la plusvalía, el objeto de ese *gobierno* gallinaceo que frente al dolor y privaciones tantas del Pueblo que dice representar, visto su fracaso de lograr el apoyo de los vencedores de la última guerra, no se rebela, airoso, violento, y recurre a todos los medios tendentes a la reconquista de la conciencia y libertades de España? ¿Se han agotado acaso todos los medios? ¡No! Un pueblo casi siempre encuentra los medios de su libertad. Y el *gobierno* republicano, o lo que queramos llamarle, en este caso es una humildad, una sangría, una vergüenza a la dignidad española como jamás otra se conoce desde los tiempos del Cid a esta parte.

¿Por qué ese «gobierno», visto su fracaso de apoyo ante las *democracias* que forman lo que se conoce como Naciones Unidas, no renuncia a esos miles de pesetas, emite un empréstito de guerra para la compra de armamento y demás equipo bélico necesario, a cubrirse por todos los hombres libres del mundo, quienes automáticamente adquieren ciudadanía española, que es lo mismo que ciudadanía de la Libertad? Las armas hay que buscarlas donde se encuentran, y cuando hay metal, se consiguen. ¿Es eso lo que quiere el régimen capitalista? ¿Por qué no se hace? ¿Qué es lo que se espera? ¿Que el verdugo y sus ayudantes renuncien al exterminio de mas compañeros mediante padrenuestros? ¿Que el capitalismo se ponga de nuestro lado, cuando tan sólido apoyo le prestan Inglaterra y Norteamérica, o que la Iglesia se vuelva republicana, anticatólica y antirreligiosa o incendiaria?

¿Es eso lo que quieren los señores Truman, Byrnes, Attlee, Bevin y demás sacristanes de la cofradía? ¿O son las 12.000 pesetillas al mes que cobran cada uno de los músicos de la trágica charanga republicana?

CAMPIO CARPIO.

HENDAYA

Movimientos de diplomaticos.-¿Componendas?. -Noel Baker tiene razon.-Resistencia Vasca.-«Franco regionalista».

De nuestro corresponsal en la frontera D- BERIAIN

Los fantasmas de la diplomacia aparecen de nuevo. Desde hace unos días, gran número de lujosos coches cruzan en una y otra dirección, el puente internacional de Irún. Sus distintivos nos hacen suponer que sus ocupantes son representaciones oficiales de diferentes países de Europa. Los españoles que nos tomamos la molestia de seguir la trayectoria de la política internacional practicada hasta la fecha con nuestro pueblo con el régimen que desde años ha, lo esclaviza y lo somete al hambre nos extrañamos e inquietamos un tanto de esas idas y venidas ininterrumpidas. ¿Qué irán a hacer en nuestro país todos esos viajeros en estos momentos en que indiscutiblemente se maniobrea más acentuadamente que nunca con el «doable» propósito de encontrar el «adecuado» sucesor al dictador español?

Los rusos o rusófilos que viene a ser aproximadamente lo mismo, acusan a los «demócratas» cuando hablan de nuestro problema, de partidarios de componendas sospechosas y reaccionarias. Estos—los demócratas—a su vez, nos dicen que los comunistas, solapadamente, han contraído compromisos comerciales con el *caudillo*. Por nuestra parte y para que nadie nos tilde de «vendidos» a uno de los bandos, empezaremos por no creer en el desinterés y generosidad de ninguno de ellos; mejor dicho, desconfiamos de todo el mundo, puesto que todos nos engañan miserablemente, y estamos seguros de que el pueblo español, que en conclusión, es el único que paga las consecuencias, participa de nuestro criterio.

Mientras se vaya dando crédito a las informaciones y propósitos que nazcan del exterior y no se preste el interés debido a nuestras fuerzas que luchan en España no dejaremos de ser los «conejillos» de Indias», sobre los que al igual que en 1936 y años posteriores, se ensayaron toda clase de «ungüentos» ungüentos que en lugar de curar, avivan la llaga.

Actualmente, ni los buenos días se dan sin factura y las más egoístas son, sin lugar a dudas, las llamadas grandes potencias, que se han convertido en conquistadoras y no en liberadoras.

Pero a pesar de todo un consuelo nos queda y una esperanza permanente: nuestro pueblo, el sinceramente antifascista hace oídos sordos a todos los cánticos de sirena que le dedican los «amigos» de fuera y prosigue impertérrito, sin perder la cabeza y con la vista fija, el camino más corto y seguro que le ha de conducir a su liberación. Confiando en sí mismo, exclusivamente en sí mismo amigos republicanos.

Sigue trabajando sin dar crédito a bulos o noticias más o menos ciertas que al exilio trastorna, y cuando hablamos de lo que nuestro pueblo hace diariamente por liberarse del opresor, no lo hacemos sugestionados o influenciados por informaciones tendenciosas o hechos aislados de poca importancia. El movimiento de resistencia interior evoluciona diariamente; cada día sus palpitaciones son más violentas, más audaces, más organizadas. Es un clamor que se extiende por todos los confines de España y que se cristaliza en múltiples acciones que ponen en peligro la seguridad del actual Estado; y es al constatar esto por lo que nos sentimos optimistas y confiados en el futuro de nuestro país.

Noel Baker dijo, entre otras cosas, hablando de la resistencia del interior: «Si en toda España hubiese un movimiento de resistencia tan numeroso y bien organizado como el que existe en las regiones del Norte, el régimen franquista no duraría muchas horas.»

Esto es verdad; pero no hay que olvidar que el Norte ha tenido más tiempo para organizarse; día llegará en que toda España se ha de encontrar en esas condiciones. Es admirable el comportamiento y desenvolvimiento de los antifascistas norteños; aunque su acción antifranquista no esté asistida mayormente por hechos de violencia, característicos y necesarios en otras partes de España, no por ello es menos meritoria y digna de destacar.

La juventud vasca, sin distinción de matices políticos—que tanto dañan en el exterior—, trae en jaque a todas las autoridades civiles y militares, e incluso a los empleados de los Ayuntamientos.

Diariamente, en capitales y pueblos aparecen millares de octavillas acusando a Franco y Falange del malestar imperante; banderas nuestras (es de todos todo aquello que combate a un mismo enemigo) colocadas en los lugares más visibles, y asimismo rótulos descomunales en los muros y puertas de destacados elementos falangistas, ridiculizando a todos los capitostes de la política actual.

El día 15 de septiembre, día en que se celebraban en San Sebastián las anuales «regatas», y a las que habían asistido numerosísimas personalidades del falangismo, intrépidos cnavales antifascistas dieron a la fecha el colorido de veraniega fiesta y que, indiscutiblemente, entusiasmo a la población civil mucho más que las populares regatas. Por todos los lugares aparecieron las banderitas o banderas de considerable dimensión, con inscripciones como esta: «¡Gora Euzkadi azkatuta!»

Una vez terminadas las regatas, los responsables de las «traineras» presentáronse a las autoridades, acusándose mutuamente de haber saboteado la carrera obstaculizando el recorrido de las embarcaciones con trozos de madera enlazados unos con otros y que habían impedido el libre movimiento de los remos. El asombro y la indignación fueron después para las propias autoridades, puesto que al ir a inspeccionar las aguas, a instancias de los mencionados responsables, se encontraron con que en las maderitas se hallaba grabada en todas ellas la bandera nacionalista, y que, como es de suponer, habían sido colocadas la noche anterior por los nuestros.

A Franco, el más exacerbado centralista de los tiranuelos conocidos, le ha entrado la fiebre regionalista. Figúrense ustedes que, de buenas a primeras se declara enamoradísimo y partidario de las regionalidades. Hace unos años—poquísimos—castigaba con pena de muerte, por lo menos, al atrevido que entonase un cántico regionalista o que hablase en «separatista». En las escuelas se prohibieron, como todo el mundo sabe, los dialectos o idiomas que no fuesen el castellano. Incluso hizo la guerra a las costumbres más íntimas de cada pueblo. Actualmente, los vascos, catalanes, valencianos, gallegos, etc., cantan y bailan, si quieren y tienen ganas, como tenían por costumbre hacerlo en sus buenos tiempos. Pueden celebrar sus fiestas típicas cuando y de la forma que les plazca. Es más: a casi todas esas fiestas acude la autoridad del lugar, que en nombre del «caudillo» pronuncia la oración o el discurso correspondiente, destacando frenéticamente las muchas virtudes de la «raza» vasca, catalana, valenciana, etc. Claro está que el camelo no encaja, y cuando el representante del «jefe» habla, los ciudadanos murmuran entre sí: «¡Para su alma el caramelo, que a nosotros ese dulce no nos gusta!»

Demetrio BERIAIN.

Un pueblo en armas para defender su libertad y con ella la de todos los parias de la humanidad,

España en pie

Cuando se acerca la hora...

Deme Vd. un kilo de hostias pa repartir